Una escuela que también es hogar

29/06/2019

Diecisiete estudiantes de la Escuela Especial Solidaridad con Panamá se despidieron “oficialmente” en la noche de este viernes de la institución que, desde bien pequeños, los acogió para convertirlos en los muchachos de bien que ahora concluyen la enseñanza secundaria. A la fiesta de graduación, como invitados especiales, asistieron el Primer Secretario del Partido Comunista de Cuba, el General de Ejército Raúl Castro Ruz, y el Presidente de los Consejos de Estado y de Ministros, Miguel Díaz-Canel Bermúdez.

Cuando todo parecía indicar que la lluvia aguaría el festejo, el cielo despejó y la directora de la escuela, Esther La O Ochoa, la querida Teté de todos los niños, tomó la palabra para hablar de los jovencitos que llegaron a Solidaridad con Panamá con apenas cuatro años. Este es un hasta luego, les dijo, nunca un adiós definitivo, porque estaremos pendientes toda la vida.

Ustedes son niños que dejan huellas ?les confesó con la emoción a flor de piel?; nos hicieron maestros felices cada vez que trajeron algún logro. Sean dignos siempre, mantengan en alto la frente, defiendan los valores que aprendieron en la escuela durante diez años y, sobre todo, cuiden la Revolución.

Teté recordó al Comandante en Jefe, cuando treinta años atrás y en los difíciles tiempos del Periodo Especial, fundó contra viento y marea esta escuela para cuidar a los niños que más apoyo necesitan, para que ninguno quedara abandonado.

De ese cuidado permanente da fe el hecho de que seis jovencitas y 11 muchachos culminen los estudios de noveno grado y comiencen otros caminos en preuniversitarios, politécnicos o al amparo de sus familias. Uno de ellos es Daylín, la quinceañera que hace pocos meses le mandó una carta a Raúl invitándolo a su fiesta de cumpleaños. Esta vez volvió a escribirle y él gustoso regresó a la escuela, un lugar que ?comentó? lo llena siempre de emoción.

Bailes, canciones, poesías y la fiesta que habitualmente lleva hasta la escuela la Compañía Infantil de Teatro La Comenita hicieron de esta graduación un momento para guardar. Allí el General de Ejército felicitó a los graduados por el premio de sus esfuerzos y los convidó a continuar estudiando. Les comentó sobre la enciclopedia 1 000 Preguntas y 1 000 Respuestas, elaborada por académicos cubanos, que poco antes les había enviado de regalo.

En la fiesta ?donde también estuvieron el vicepresidente de los Consejos de Estado y de Ministros Roberto Morales Ojeda; el canciller Bruno Rodríguez Parrilla; la titular de Educación, Ena Elsa Velázquez Cobiella, y otros dirigentes de la capital? Raúl intercambió con un grupo de niños que serán trasladados a las nuevas escuelas especiales de Santa Clara y Santiago, “para que estén más cerca de casa”. Los vamos a visitar cuando volvamos por allá, les dijo en modo de promesa.

Otra alegría de la noche ocurrió cuando el General de Ejército encontró entre los invitados de la celebración a Mabelita, aquella niña que en su sillón de ruedas deleitó a Cuba con sus actuaciones junto a La Colmenita. Hoy ella tiene 31 años y ha cursado dos carreras universitarias: es instructora de arte y sicóloga. Qué gran voluntad y corazón, me alegra mucho verte y tener noticias tuyas, le comentó antes de abrazarla.

Luego Raúl y Díaz Canel visitaron el gimnasio de la institución, donde la fisiatra Yamilé Quintero les explicó sobre los ejercicios que realizan los estudiantes para corregir la marcha y les mostró alguno de los equipos, entre ellos dos nuevas bicicletas para pacientes cardiópatas. Allí los pequeños se ejercitan como parte de la atención integral que reciben en la escuela soñada por Fidel, que es hoy el hogar de más de 170 niños amados.